

Montevideo, abril 2020

La atención y educación de niños y niñas en primera infancia durante la pandemia

Este comunicado va dirigido a quienes también ocupan la primera línea de fuego en esta batalla que nos ha colocado la emergencia sanitaria con el cierre de los centros educativos y la exhortación a “Quedémonos en casa”.

Si bien mucho se puede leer de lo que ello impacta a nivel emocional a todos y todas, estas palabras pretenden poder aportar a lo que significa intentar continuar en esta tarea educativa y de cuidado a lo más pequeños.

Así como las familias se han visto interpeladas en la atención de sus hijos e hijas 24hs, maestros, maestras y educadores también han debido reorganizarse, pensarse en este nuevo escenario y ver cómo aportar.

Le decíamos a las familias que “Esta situación significa un reto para todos y todas, donde no es posible, ni deseable actuar con “normalidad”, como si nada estuviera pasando, ya que la cotidianidad de todos los hogares y familias se ha visto alterada de una u otra manera”.

Inmersos también en esa realidad hemos visto cómo se han ido armando diferentes formas y recursos con el objetivo de dar una continuidad educativa al trabajo que se venía empezando a hacer desde los centros educativos antes de la suspensión presencial de las clases. Cabe detenernos un poco en esto, del momento en el calendario escolar que nos “agarra” esta pandemia, con pocos días de iniciado los cursos y de conformación de los grupos y del vínculo con los referentes educativos.

En este sentido una de las primeras líneas de acción es poner en marcha comunicaciones que apunten a ir fortaleciendo estos vínculos y sentido de grupalidad por muy difícil que parezca. Pequeños videos o mensajes de voz donde cada uno se presente, o una foto con un pequeño relato, ya será más que suficiente.

En el marco de poder continuar con la tarea educativa nos consta que muchos centros educativos se vienen organizando para enviar ideas y propuestas para hacer en casa con las familias lo cual es sin duda un gran aporte de apoyo y orientación. Pero además, y quizás lo más importante, es alimentar ese sentido de continuidad existencial ante la ruptura abrupta en la cotidianidad que implican las crisis.

Por otro lado y desde la implicación emocional que significa esto también para los y las educadoras, es importante estimular un retorno desde niños y niñas de estas comunicaciones, desde diferentes recursos a sugerir: registros fotográficos, pequeños videos o mensajes que traigan las voces de niñas y niños. Esto no es sólo importante para el logro de esa continuidad, sino también como recurso de recuperación emocional para educadoras y educadores, que también se ven afectados (y mucho) frente al distanciamiento físico con quienes construyen día a día un lazo de atención y educación que los enriquece en su rol y función de potenciar el desarrollo integral de niños y niñas.

Por último resaltar que estas acciones requieren de un trabajo en equipo desde los centros educativos, lo que habilita también a canales de sostén mutuo ante lo arduo de esta tarea, y hoy, más que nunca, un recurso de autocuidado colectivo muy necesario.

Psicóloga Gabriela Etchebehere.

**Programa Primera Infancia y Educación Inicial – Udelar
Miembro activo de OMEP Uruguay**